

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7277

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7'50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 51 bis rue Sain-Anne.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

JUEVES 11 DE FEBRERO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.— La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.— No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PEDRO POSTIGO.

Sillas curvadas de rejilla á 7 pesetas.

LOS TUMULTOS EN LONDRES.

—0—

Por los telegramas que publica mos ayer, ya conocen nuestros lectores los hechos vandálicos ocurridos en la capital de la Gran Bretaña.

El motin y el saqueo de los socialistas de Londres es como formidable repercusión de las feroces predicaciones de Luisa Michel y otros anarquistas franceses de estos dias, de la huelga con barricadas de Saint Quintin y de la huelga con asesinato de Decazeville. Tiene además antecedentes en la historia del socialismo inglés.

En 1765 hubo un motin de tejedores en Spitefields, merced al cual los obreros se asociaron contra las clases elevadas.

En 1758 hubo un ataque, el primero, de los obreros contra las máquinass.

Acabábase de inventar una cardadora de motor hidráulico, y aquellos la redujeron á cenizas.

Estos ataques eran dirigidos por cuerpos organizados que recibieron el nombre de *Luddistas* y que destruyeron todas las máquinas de Nottingham y otros centros fabriles.

En 1780 tomaron las asonadas aspecto mucho más grave y terrible. El motin que en la capital estalló fué como ejemplo vivo que han seguido los agitadores y saqueadores de ayer. El motin de hace un siglo tomó el nombre de *No-Property Riot of Lord George Gordon*; empezó por una simple manifestación religiosa, pero no tardó en convertirse en tumulto revolucionario, mediante el cual, la plebe, abrió las cárceles, dió suelta á los criminales que se desparramaron por la ciudad, quemó multitud de edificios de familias aristocráticas, y fué durante seis dias dueña y señora de Londres. Ahora al menos lo ha sido únicamente durante una seis horas.

En los primeros años del presente siglo se repitieron los alborotos de los obreros; un *meeting* celebrado en Peterfield en 1819 hubo de disolverlo la caballería.

Por los años de '38 al '39 el movimiento socialista se organizó y acentuó. O'Connell al principio, y O'Connor después, fueron sus jefes, y el primero bautizó con el nombre de *Carta del pueblo* el programa de los radicales de aquella época.

En cinco años se congregaron más de 500 *meetings*, ya en Londres, ya en las capitales fabriles más importantes del Reino Unido. En la mayor parte de ellas no pasaban los congregados de hablar con más ó menos

violencia, pero en la noche del 4 de Junio de 1839, al salir unas dos mil personas del *meeting* verificado en un circo llamado *Pull Ring*, en Londres, trabaron batalla campal con la policía, que solo la intervención de las tropas resolvió, no sin que el 15 de Julio siguiente se repitieran los mismos sucesos.

«Las insurrecciones llevadas á cabo en diferentes provincias—dice el libro que nos suministran estos curiosos datos—revistieron tal importancia, que no faltó quien creyera que Inglaterra se encontraba en vísperas de una revolución más sangrienta aún que la francesa.»

Ello es, que por aquellos dias, O'Connor y otros jefes socialistas, aprovecharon la excitación del populacho para aconsejarle el pillaje y el robo, para azuzarlo contra la burguesía y para lanzarlo al combate; —lo mismo que acaban de hacer los anarquistas el domingo último.

En Birmingham los desórdenes que semejantes predicaciones produjeron fueron de tal magnitud, que la plebe fué dueña de la población diez dias cometiendo «toda clase de horrores.» Solo derramando sangre pudieron las tropas del Gobierno restablecer el orden.

Otra asonada ocurrida el 4 de noviembre en New Port, hizo tambien correr la sangre en abundancia. Proporcionó, sin embargo, la ventaja de que el Gobierno se decidiera á tomar enérgicas medidas, y como siempre sucede en estos casos, se acabaron los motines.

Tanto fué así que, si bien en 1848, á la raíz de la revolución ocurrida en París, el partido *carlista*, al que se consideraba muerto, celebró una gran manifestación pública, ni pasó á vías de hecho, ni recobró fuerza y acción, el partido, de la *Carta* acabó en grupos meramente teóricos, como treinta años antes, la secta de los *suddites*, los que rompian las máquinas y robaban é incendiaban las fábricas, vino á parar en vulgares partidas de ladrones.

En cambio empezaron á desarrollarse las *Trades Unions*, asociaciones libres de obreros que para asegurar su poder é influencia, apelaban á medios infames. La mutilación de ganado, el incendio, las explosiones y los asesinatos fueron estos medios y aunque los que cometian tales atentados eran los menos, la opinión se revolvió indignada contra las *Trades Unions*, como ahora se ha revuelto contra los fenianos.

Por fin las asociaciones se sometieron al poder Real y del Gobierno, y reconocida sinceramente su utilidad, los asociados fueron por su parte los primeros en protestar contra los crímenes de algunos de ellos.

En 1862 se fundó la *Internacional* en Londres, con ocasión de la Exposición Universal, el Gobierno inglés, fiel á sus principios liberales, dejó desarrollarse aquella Asociación, que tan funesta ha sido para todos, incluso para los obreros, y ha consentido reuniones y manifestaciones más ó menos socialistas, que han venido á parar en los odiosos atentados de que nos da cuenta el telégrafo.

EL TEMOR EN LONDRES.

El relato de los sucesos publicado por los periódicos, ha hecho en Londres una impresión mucho más profunda todavía de lo que se imaginaba.

El sentimiento general es de intranquilidad y de temor.

La policía toma precauciones verdaderamente extraordinarias.

Se preparan nuevas manifestaciones.

LAS NUEVAS MANIFESTACIONES.

Durante toda la tarde y la noche, fuertes patrullas de policía ha estado recorriendo las calles, impidiendo la formación de grupos y velando por el orden.

Las turbas, sin embargo, han vuelto á presentarse en actitud amenazadora y han logrado reunirse en varios sitios.

La policía ha pedido dominar la situación y no han ocurrido nuevos desórdenes.

Un telegrama fechado el 9, á las cuatro de la tarde, da cuenta de que en la plaza de Trafalgar se están reuniendo en aquellos momentos numerosos obreros sin trabajo.

Un gran número de agentes de orden público ocupan las avenidas de la plaza.

Se asegura que la tropa está sobre las armas en los cuarteles.

Se cierran las tiendas ante el temor del saqueo.

Los cascos conservadores están custodiados por destacamentos de policía.

Los telegramas que de Londres se reciben dan algunos detalles del suceso, los cuales transcribimos á continuación.

LOS AUTORES DEL SAQUEO.

De las averiguaciones practicadas resulta que los promovedores del saqueo fueron un pequeño grupo de gentes de mal vivir y de socialistas que concurren al *meeting* de Trafalgar Square con el intento preconcebido de producir desórdenes que luego ocurrieron.

Los periódicos denuncian á Kelly

el agitador y á la federación social democrática como los principales preparadores del motin de antes de ayer.

Toda la prensa está unánime en reclamar que el gobierno adopte medidas enérgicas para reprimir escenas como las de ayer, pero que al mismo tiempo, suspendiendo todas las demás cuestiones, busque remedio inmediato á la situación de la clase obrera de Londres, pues lo ocurrido ayer es el síntoma de un estado de cosas gravísimo.

De los informes recogidos por los periódicos resulta que en los barrios de Saint-Pancras, Marylebone, Clerkenwell y Lambeth dos terceras partes de la población obrera están sin trabajo, que en los docks se presentan todas las mañanas de 8 á 10.000 hombres buscando ocupación en la carga y descarga de mercancías, que una tercera parte de estas gentes llevan ya tres y más meses sin poder encontrar trabajo y que en los barrios del Sudeste de Londres las mujeres y los niños se mueren de hambre.

Estas revelaciones impresionan al público casi tanto como el motin.

EL TEMPORAL EN CADIZ.

Las calles de la ciudad andaluza semejaban anteayer un cementerio. Los vecinos no se atrevían á transitarlas á causa del fuerte viento y del frio intenso que reinaron durante todo el dia.

Los trabajadores de la bahía y de las fortificaciones de extramuros, tuvieron que regresar á sus casas, en la imposibilidad de poderse dedicar á sus faenas.

Durante la madrugada el viento rompió las amarras de algunas embarcaciones surtas en el puerto.

Una balandra de recreo vino á merced de las olas hasta el muelle, contra el que chocó, quedando destrozada.

Un falucho sufrió averías, lo propio que varios buques, anegándose algunos y yéndose al fondo.

Calculase llega á veintiuno el número de las embarcaciones que amanecieron con destrozos considerables. Sus dueños recogían los despojos desde el muelle.

Desde hace muchos años no se sentía en Cadiz un frio y un viento tan intensos.

Noticias Generales.

Dice un periódico de Málaga que muy en breve llegará á aquella ciudad, después de visitar otras ciudades de Andalucía, un delegado especial del partido socialista, con encargo expreso de reorganizar todas las secciones, segun se hizo en 1882, y dejar constituido el consejo general.